

08/03/17

Países y Conflictos 4/2017

Mali

Mali
International boundary
Region boundary
National capital
Region capital
Railroad
Road
Track

0 100 200 Kilometers
0 100 200 Miles

WGS 1984
Robinson Conformal Cone Projection, SP 89/32N



CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL



19 Kerguelén

REPÚBLICA DE MALI



Resumen ejecutivo

Mali es un país semidesértico situado en África occidental sin salida al mar. Limita en el norte con Argelia, con Mauritania y Senegal en el oeste, con Guinea y Costa de Marfil en el sur y con Burkina-Faso y Níger en el este. Tiene una superficie de 1.240.192 km². Su capital es Bamako y el idioma oficial el francés, aunque le siguen lenguas africanas como el bambara y otras minoritarias, como el foulfoulbe.

La población ronda los 17,60 millones de habitantes, tal y como calculó el Banco Mundial en 2015. De esa cifra se ha extraído que alrededor del 43,6% de la población está en situación de



Mali

pobreza. Además, cerca de 400.000 personas han huido a Níger, a Mauritania o a Burkina-Faso debido al hambre, la sequía o los conflictos que se han prolongado en el tiempo. La crisis que atraviesa Mali supone un foco de inestabilidad para el norte de África, que además sufre un blindaje de las carreteras y otras vías.

Las autoridades recomiendan no viajar a Mali ante el alto riesgo por ataques terroristas, especialmente en las zonas del norte Tombuctú, Kidal, Gao y Mopti, aunque también en algunas partes de las provincias de Kayes (especialmente en el eje Nioro-Djéma-Léré-Nara), Koulikoro, Sikasso y Segou, tal y como se puede observar en el mapa. Los atentados contra los hoteles y las cafeterías son muy frecuentes, los terroristas pueden perpetrar ataques armados o suicidas sin problema; además es habitual el secuestro de occidentales, especialmente en las zonas del norte. Las zonas fronterizas, como la de Burkina Faso, son muy inseguras. Por eso, se aconseja que se eviten estas regiones todo lo posible.



El país se encuentra en estado de emergencia desde que el Gobierno lo decretara el 4 de abril de 2016 y, por el momento, se ha prorrogado hasta el 29 de marzo de 2017. Por eso, es normal que exista un amplio dispositivo de seguridad, como las patrullas policías o controles de seguridad en controles fronterizos, en restaurantes y hoteles. Aun así, se recomienda extremar las

Mali

precauciones a cualquier hora del día, evitar las áreas aisladas y no acudir de noche a zonas de ocio que sean frecuentadas por expatriados.

Por otra parte, el país está libre del ébola desde el 18 de enero, aunque se recomienda permanecer cauto y aumentar las medidas de prevención e higiene. La frontera con Guinea es especialmente vulnerable debido al elevado número de personas que pasan de un país a otro.

Indicadores clave

NOMBRE OFICIAL	República de Mali
CAPITAL	Bamako
POBLACIÓN	17.599.694 (2016)
SUPERFICIE	1.240.192 km ²
FRONTERAS	- Norte: Argelia - Sur: Guinea y Costa de Marfil - Este: Burkina-Faso y Níger - Oeste: Mauritania y Senegal
IDIOMA	Francés (oficial), aunque también lenguas africanas como el bambara o el foulfoulbe
RELIGIÓN	Islam (95% de la población), aunque también el cristianismo (2,4%) y el animismo (2%)
MONEDA	Franco CFA de África Occidental
FORMA DE ESTADO	República multipartidista
DIVISIÓN ADMINISTRATIVA	Ocho regiones -de 49 círculos- y un distrito
ESPERANZA DE VIDA	Hombres 58,1 años y mujeres 57,7 años (2014)
ÍNDICE DE ALFABETIZACIÓN	61,2% (PNUD en 2015)
TASA DE DESEMPLEO	8,2% (2013)
RECURSOS NATURALES	Oro, uranio, sal, litio y petróleo
PIB	12,75 billones de dólares americanos en 2015
PIB PER CÁPITA	731 euros
IDH	176 (2014)

Introducción: historia, situación política y económica

Historia

El país sustentó antiguamente tres imperios: el primero, el Imperio de Ghana data del siglo IV; el segundo, el Imperio de Mali es del siglo XI y, el tercero, el Imperio Shongay, desde el siglo XV hasta el XIX. Desde 1890, el país formó parte de una de las colonias francesas hasta 1960, cuando proclamó su independencia y el líder del partido RDA-US, Modibo Keita, inauguró la República de Mali, aunque no fue hasta 1973 cuando se aprobó la nueva Constitución con el objetivo de enfocar al país hacia la democracia, un largo camino por andar. El único partido que hasta entonces tenía escaños en el parlamento era la Unión Democrática del Pueblo Maliense (UDPM). El 25 de marzo de 1991 un teniente coronel, Amadou Toumani Touré, dio un golpe de Estado y un año más tarde impulsó la Constitución de la Tercera República de Mali junto al Comité de Transición para la Salvación del Pueblo. Del mismo modo, se celebraron unas elecciones libres, en las que ganó Alpha Oumar Konaré y que pudo firmar un acuerdo de paz con los rebeldes tuareg. Fue elegido para un segundo mandato en 2002, pero la Constitución no le permitía un tercero, por lo que se presentó Toumani Touré y fue elegido por una mayoría - alrededor del 65% de los votos- que le apoyaba por haber mostrado los valores democráticos durante la transición¹.

Sin embargo, a pesar de la aparente calma, unos años más tarde, en 2006, volvieron a sucederse las revueltas tuareg en el noreste. La Alianza Tuareg Norte-Mali para el Cambio (ATNMC) hostigó al Ejército maliense hasta el 2008, cuando alcanzaron un acuerdo con el Gobierno, gracias a la intermediación del Ejecutivo argelino. Como contrapartida, los contrabandistas y los traficantes de droga aumentaron, al igual que los yihadistas pertenecientes a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). La amenaza estaba puesta sobre el sector turístico y la inversión extranjera, que comenzaban a ser motores del desarrollo económico maliense desde el año 2000.

De nuevo, Touré fue reelegido como presidente en 2007, aunque en 2013 le sucedió Ibrahim Boubacar Keita como presidente, en medio de un panorama de inestabilidad política y lucha militar contra los separatistas tuareg en el norte del país, sumado a la intervención francesa.

¹ http://www.emad.mde.es/Galerias/MOPS/files/MANUALES-AREA/MA_MALI.pdf

Mali

Hay que recordar que el 6 de abril de 2012 el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA, por sus siglas en francés) proclamó la independencia de forma unilateral de las tres regiones del Norte de Mali: Gao, Tombouctou y Kidal. El proceso, que no obtuvo reconocimiento internacional, se produjo tras la ofensiva del MNLA tras el regreso de los tuareg, en gran parte favorecidas por la crisis de Libia.

Situación política

El cansancio generalizado de los militares provocó que el presidente de Mali, Amadou Toumani Touré fuera derrocado el 21 de marzo de 2012, después de quejarse en numerosas ocasiones por la falta de medios a la hora de enfrentarse a la revolución tuareg del MNLA del Norte. La Junta golpista (conocida como CNRDRE o Comité National pour le Redressement de la Démocratie et la Restauration de l'État) suspendió la Constitución y decretó el toque de queda. El capitán Sanogo se erigió como nuevo Jefe del Estado y como primera medida elaboró una Ley Fundamental de 69 artículos. La Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) condenó el golpe y amenazó con llevar a cabo sanciones en todos los ámbitos si no regresaba el orden constitucional.

Sin embargo, apenas un mes después del golpe, se firmó el Acuerdo Marco entre el CNRDRE y la CEDEAO, gracias a la mediación de Burkina Faso (bajo la presidencia de Blaise Compaoré). Se decretó la vuelta a la Constitución de 1992 y, por tanto, la Comunidad Africana levantó el bloqueo económico.

De esta forma, el presidente de la Asamblea Nacional de Mali, Diounounda Traoré, fue investido como presidente interino después de que su predecesor, depuesto, dimitiera. El Acuerdo Marco trazó las líneas a seguir: no existía la posibilidad de convocar elecciones antes de 40 días, por lo que se designaba un Gobierno de transición liderado por un primer ministro con plenos poderes. Fue Cheick Modibo Diarra a quien se eligió para el cargo el 25 de abril de 2012 y quien llevó a cabo algunas medidas como la amnistía para los golpistas, la concesión de estatus de ex Jefe de Estado para el capitán Sanogo o la ratificación de sus decisiones hasta la instauración de las instituciones de la transición.

La CEDEAO reunió a los jefes de Estado y de Gobierno en una Cumbre Extraordinaria en



Mali

Abidjan un día más tarde. Acordó un periodo de transición de 12 meses para la restauración del orden constitucional y un despliegue inmediato de su Fuerza “standby”. Sin embargo, este periodo no fue tan pacífico como se esperaba, ya que el presidente interino Traoré fue agredido en el palacio presidencial en mayo por sus detractores, lo que provocó que fuera evacuado a París, donde estuvo durante dos meses.

Los militares que participaron en el golpe fueron condenados y el Gobierno de Unidad Nacional fue nombrado el 20 de agosto de 2012, con un total de 31 ministros, de los cuales se mantenía a 18 del primer Ejecutivo. Finalmente, el 15 de diciembre de 2012 se nombra oficialmente el nuevo Gobierno, esta vez con 30 ministros y con una hoja de ruta que tiene como objetivos la restauración de la integridad territorial del Norte y la celebración de elecciones presidenciales.

Tras los acuerdos de Ouagadougou se celebraron los comicios el 28 de julio de 2013, en los que ganó el candidato de Rassemblement pour le Mali (RPM), Ibrahim Boubacar Keita, en las dos vueltas. El primer ministro fue Oumar Tatam Ly, que formó un nuevo Gobierno de 34 ministros.

Las elecciones legislativas fueron unos meses más tarde, el 24 de noviembre, que fueron transparentes y creíbles según la Misión de Observación Electoral (MOE) de la Unión Europea. La victoria fue para el partido del presidente Keita, Reagrupación por Mali (RPM), que obtuvo 60 de los 147 diputados del Parlamento y que relegó al segundo puesto al partido que tradicionalmente había tenido la mayoría, la Alianza por la Democracia en Mali (ADEMA).

A lo largo de estos años de Gobierno se ha ido remodelando poco a poco. Por ejemplo, Tatam Ly dimitió en abril de 2014 y le sucedió Moussa Mara, que modificó a los titulares de las carteras ministeriales. Desde un año más tarde, Modibo Keita (Koutiala, 1945) ocupa el cargo de primer ministro con un Ejecutivo que ya ha sobrellevado dos crisis. Este proceso fue la última etapa para volver al orden constitucional después del golpe militar.

Mali pertenece al G5 Sahel, junto a Mauritania, Níger, Chad y Burkina Faso. Fue creado como una iniciativa de los Jefes de Estado de la región del Sahel sahariano con el fin de cooperar a nivel regional, coordinar las políticas de desarrollo y de seguridad de sus miembros. También pertenece a la ONU, a la Unión Africana, a la Unión Económica y Monetaria del Oeste de África (UEMOA), Comunidad Económica de los Estados de África Oeste, Comunidad de Estados Sahelo-Saharianos (CENSAD) y a la Organización de la Conferencia Islámica.



Mali

Economía²

La moneda de Mali es el franco CFA (Franco de la Comunidad Financiera de África), que está fijado al euro: un euro equivale a 655,957 francos CFA. En 2015, el Producto Interior Bruto (PIB) fue de 12,75 billones de dólares americanos en 2015, si bien hay que destacar el crecimiento económico que ha experimentado en los últimos años, ya que en 1985 su PIB fue de 1,3 billones de dólares. Esto supuso un incremento del 6% respecto al año anterior. Mali cerró el año 2015 con una tasa de inflación del 1,4% y una deuda del 30,91% del PIB.

El gasto destinado a la educación en 2014 fue el 18,22% del PIB y a la sanidad el 7,04%, mientras que 288 millones de euros fueron a parar a Defensa en 2015. El Informe anual de Competitividad del Foro Económico Mundial ha calificado los problemas a los que se enfrenta Mali a la hora de hacer negocios: el acceso a la financiación (27,1%), la corrupción (13,7%), la inestabilidad de las políticas (6,9%), las tasas fiscales o la ineficacia de la burocracia gubernamental (ambos el 6,7%)³.

Precisamente, sus infraestructuras deficitarias impiden que se reduzca la pobreza y aumente su desarrollo económico. Según el índice de Doing Business para la facilidad de hacer negocios, en el 2017 Mali ocupa el puesto número 141 de los 190 países que componen la lista. Existen numerosas dificultades para acceder a los sistemas de salud y a la educación, sobre todo en las áreas rurales, en gran medida por la mala accesibilidad y el mal estado de las carreteras.

Esto coloca a Mali como uno de los países más pobres del mundo, con un PIB de 260 dólares por habitante, con el 8,2% de tasa de desempleo y casi la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, es decir, con 1,25 dólares por día. Es un país que depende de la agricultura, el ganado y la pesca para subsistir. Tres actividades para las que son clave el regadío y las inundaciones del río Níger. Por eso, el 80% de los trabajadores están empleados en la agricultura, mientras que el 15% lo hace en el sector servicios. En el caso de la ganadería, en su mayor parte es bovina y caprina, aunque también son frecuentes los rebaños de camellos y ovejas. Dentro de la agricultura, la cosecha del algodón en bruto es la más exportada: supone un

² Según el Banco Mundial

³ <http://reports.weforum.org/global-competitiveness-index/country-profiles/#economy=MLI>



Mali

42,2%, lo que se traduce en 365 millones de dólares en 2014⁴. El 75% de los malienses depende de la agricultura para alimentarse y los problemas crecientes de la sequía y la desertización provocan que existan fuertes movimientos migratorios del campo a la ciudad. Cuatro de cada cinco niños y la mitad de las mujeres padecen anemia.

Las zonas de Tombuctú y Gao son los principales centros de comercio debido a su proximidad al río Níger. Además, Mali es uno de los exportadores más importantes del oro, ya que se han incrementado este tipo de operaciones en el país. Sus regiones, descendientes de los imperios de Ghana, Malinke y Shongai fueron gobernados por los franceses desde finales del siglo XIX hasta que obtuvieron la independencia en 1960. Unos años más tarde, en la década de 1980, se produjo la liberalización del comercio y la privatización de los sectores debido a los problemas económicos que sufrían los malienses y que estaban agravados por la sequía y el hambre. Al ser un país desértico, los pastores nómadas se dirigen hacia al sur, donde encuentran una zona de agricultura de subsistencia⁵.

El oro, el uranio y la sal son los principales recursos minerales. Por eso, el oro -alrededor del 35,9%-, el ganado y la agricultura forman el 80% de las exportaciones del país. Aun así, es la economía número 154 del mundo -de las 194 que hay-, según el Índice de Complejidad Económica (ICE). En el caso del sector servicios, son industrias pequeñas que cuentan con desmotadoras de algodón o que se destinan a la transformación de alimentos.

Las exportaciones de Mali se destinan, especialmente, a Suiza, China, Bahrein, India y Vietnam. En el caso opuesto, sus importaciones provienen de Senegal, Francia, Costa de Marfil, China y Burkina Faso; son principalmente el refinado de petróleo -que supone el 15%- y los tejidos de algodón -el 5,38%-⁶.

Aun así, la situación económica ha cambiado en los últimos años, ya que su balance comercial ha pasado de tener un saldo negativo de 355,8 millones de euros en 2005, que suponía un 7,1% del PIB a 572 millones de euros en 2015 pero que representa un 5% de su PIB. Esto le sitúa en el puesto 76 de la clasificación mundial, por lo que se entiende que tiene una balanza comercial

⁴ <http://www.amigosdemali.org/donde-trabajamos/economia>

⁵ <http://nationalgeographic.es/viaje-y-culturas/paises/mali-guia>

⁶ <http://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/mli/>



Mali

media, en comparación con el resto de los países.

Educación y sanidad

Aunque la educación en Mali es obligatoria entre los 7 y 17 años, la tasa de permanencia hasta el último grado de primaria fue del 75% en 2014, según Unicef. Una cifra que ha cambiado en los últimos años: en 1991 solo el 21% de los niños iban a la escuela. Hay alrededor de 64 alumnos por maestro, las infraestructuras son muy pobres y es muy difícil el acceso al material escolar y los libros, por lo que la educación que reciben los niños se resiente en gran medida. El problema, aunque es menor, continúa siendo patente: muchos padres no envían a los hijos a las escuelas para que se queden en casa y puedan ayudar en las tareas agrícolas y en las del hogar.

Solo el 5% de la población que vive en zonas rurales dispone de redes de saneamiento en sus comunidades y menos de la mitad tiene acceso al agua potable. El problema estriba en que los ciudadanos emplean el agua de los ríos, en la mayoría de las ocasiones, lo que aumenta la posibilidad de contraer enfermedades porque no reúnen las condiciones sanitarias adecuadas. A esto se suma la falta de hábitos higiénicos básicos y la poca capacidad de las autoridades para poner en marcha una gestión medioambiental correcta⁷.

Defensa

El presidente de Mali ostenta el cargo de jefe supremo de las Fuerzas Armadas (FAS), por lo que es el máximo responsable de la defensa del país. De esta forma, ejecuta la política de defensa militar, por lo que moviliza y organiza las actuaciones necesarias. En el caso del primer ministro, pone en práctica la política de defensa, al mismo tiempo que coordina las actuaciones de los ministerios que están implicados.

Existe, a su vez, un Jefe de Estado Mayor de las FAS (CEMGA, por sus siglas en francés), que es el consejero militar del presidente y se encarga de la dirección operativa de los recursos militares junto a los jefes de Estado Mayor del Ejército de Tierra y del Aire, que preparan al personal y las unidades de la Guardia Nacional, la Gendarmería Nacional, la Policía Nacional y de Protección Civil.

⁷ <https://www.educo.org/QUE-HACEMOS/Donde-actuamos/Mali>



Conflictos interestatales

El golpe de Estado ha supuesto un punto de inflexión para la crisis maliense desde el 2012, ya que ha sido el foco en el que se ha centrado la comunidad internacional, que ha celebrado diversas reuniones con el objetivo de favorecer la estabilidad y seguridad en todo el territorio.

Los países que se ubican en el Sahel y en el Norte de África (Argelia, Mauritania, Burkina Faso, Níger y, en menor medida, Libia) se enfrentan a amenazas transnacionales, como el terrorismo salafista o los tráfico ilícitos, además de la presencia del pueblo tuareg y de sus tradicionales reivindicaciones identitarias variables en función de cada país. Argelia ha jugado un papel esencial en el proceso de paz entre los grupos rebeldes y el Gobierno. Mali ha estrechado sus relaciones con Marruecos, que enviará 500 imanes para que se formen en el reino alauita.

Es importante no obviar la presencia de Francia en el país, donde viven ciudadanos franceses y se desarrolla la Operación Barkhane en el norte. Del mismo modo, el Convenio de Cotonou recoge las relaciones con la Unión Europea como país integrante del grupo ACP (África, Caribe y Pacífico). Además, cuenta con una delegación en Mali desde 1958 y el objetivo principal es la lucha contra la pobreza, así como la mejora de la gobernanza y el apoyo a los sectores productivos. La Unión Europea también contribuye con el Fondo Fiduciario de Emergencia para África en 2015 destina 1,8 millones de euros al país, además de 16,8 millones destinados al desarrollo de los procesos electorales del 2013 y el envío de una Misión de Observación Electoral.

Conflictos intraestatales

El 18 de junio de 2012 el Gobierno de Transición y los grupos armados de las regiones del norte de Mali firmaron en Ouagadougou un acuerdo preliminar con el objetivo de celebrar unas elecciones presidenciales que, además, suponía un punto de partida para iniciar las conversaciones de paz con el Azawad.

Con el nuevo Gobierno de Boubacar en 2013 se creó un ministerio para la Reconciliación y el Desarrollo de las Regiones del Norte. Desde siempre, la violencia ha tenido niveles muy altos en el norte de Mali, aunque en los últimos años también se ha extendido al sur. Sin embargo, los

Mali

enfrentamientos interétnicos entre fulanis y bambaras⁸ se han incrementado después de que un tendero bambara fuera asesinado y este grupo responsabilizara a los fulani de su muerte. Este tipo de conflictos han obligado a los funcionarios y a otros núcleos de población a desplazarse hacia otras zonas para huir de la violencia.

La operación militar francesa “Serval” nació a petición del presidente maliense con el objetivo de apoyar al ejército nacional en la lucha contra el terrorismo yihadista para devolver la integridad territorial al país y además garantizar la seguridad a los más de 6.000 franceses que viven en Mali⁹. A día de hoy, la misión se denomina “Barkhane” y cuenta con alrededor de 3.500 militares desplegados en el país¹⁰.



Por parte de las Naciones Unidas está desplegada sobre el terreno desde el 1 de julio de 2013 la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), con el objetivo de mantener la paz a través de sus casi 13.000 cascos azules. El Consejo de Seguridad de la ONU ha prorrogado hasta junio de 2017 el mandato. También la Unión Europea ha puesto en marcha la operación de Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) para Mali con el fin de reforzar las capacidades operativas y las fuerzas y cuerpos de seguridad a través de la EUTM-Mali y EUCAP Sahel Mali.

⁸ Los fulani y los bambara han convivido pacíficamente durante años, pero la presión económica y la infiltración de milicianos islamistas ha provocado tensiones entre ambos grupos étnicos.

⁹ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA06-2013_Reaccion_de_Francia_en_Mali_JDA.pdf

¹⁰ <http://www.defense.gouv.fr/operations/operations/sahel/dossier-de-presentacion-de-l-operation-barkhane/operation-barkhane>

Mali

En el año 2016 la inestabilidad se ha propagado por el país, especialmente en el norte, donde los grupos armados cada vez perpetran más ataques, como sucedió el pasado julio, cuando mataron a 17 soldados e hirieron a otros 35 en un ataque contra una base del ejército en el centro de Mali. Actualmente, el estado de excepción se ha prorrogado hasta el 29 de marzo de 2017¹¹.

Conflictividad social

En Mali predominaban los siguientes grupos étnicos en 2012-2013, según el ministerio de Exteriores español: Bambara (34.1%), Peul (14.7%), Sarakole (10.8%), Senufo (10.5%), Dogon (8.9%), Malínke (8.7%), Bobo (2.9%), Songhai (1.6%), Tuareg (0.9%), otros malienses (6.1%), CEDEAO (0.3%).

La religión mayoritaria es el islam, con alrededor del 95% de fieles, aunque también hay otras minoritarias como la cristiana 2.4% y los animistas 2%. Tan solo un 0.5% de la población no profesa ninguna.

Con el nuevo Gobierno interino, en mayo de 2012 empezó a aplicarse la *sharia* con castigos corporales y ejecuciones. Los inicios de las tensiones se remontan a la derrota del ejército maliense por parte de los tuaregs que se organizaron en el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y en la facción tuareg islamista Harakat Ansar Ad Dine -a quienes se unió AQMI-, según el analista Javier Jordán. Los tuaregs venían de combatir en Libia, por lo que estaban bien armados y entrenados en la primavera de 2012. A esto se sumaron todas las posiciones que ostentaba en el norte del país AQMI y su escisión en el Movimiento de la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) y el malestar en el ejército maliense que llevó más tarde al golpe militar, algo que aprovecharon los rebeldes para ocupar las tres principales poblaciones del norte de Malí (Kidal, Gao y Tombuctú). Esta alianza, que hasta 2012 había servido solo para el contrabando, se tornó en fundamental para conseguir la victoria.

El MNLA y Ansar ad Dine acordaron establecer un “Estado Islámico del Azawad” en el norte, aunque surgió el conflicto al aplicar la ley islámica, que provocó enfrentamientos armados en junio de ese año en la llamada batalla de Gao. Esto conllevó a la predominancia de los diferentes grupos armados salafistas; Ansar ad Dine y MUYAO expulsaron a los que habían sido hasta ese

¹¹ <http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/BAMAKO/es/Embajada/Paginas/Recomendaciones.aspx?IdP=117>



Mali

momento aliados no islamistas del MNLA. Entonces, la UNESCO declaró varios mausoleos de Tombuctú como Patrimonio de la Humanidad en peligro, de lo que se aprovechó Ansar ad Dine para destruirlos y así atemorizar a la población.

Después de este episodio, el MNLA renunció en 2013 al reclamo de su independencia, pero pidió al Gobierno maliense que iniciara las conversaciones sobre un futuro estatuto. Ante el auge del extremismo yihadista, no constituyó solo un conflicto intraestatal, sino una amenaza a nivel internacional.

Argel se encargó de intermediar a la hora de la negociación entre el Gobierno y los grupos armados en julio de 2014 y que fueron respaldadas por la comunidad internacional. El acuerdo de paz para lograr un alto el fuego lo alcanzó el Ejecutivo junto con la Plataforma (pro-gubernamental) y la Coordinación de Movimientos del Azawad (un colectivo rebelde contrario al Gobierno maliense). Actualmente, existe una comisión de seguimiento para garantizar que se ejecute y cumpla, aunque aún entraña algunas dificultades.

Corrupción¹²

Mali se encuentra en el puesto 116 de los 172 países que componen la clasificación en materia de corrupción, por lo que sus índices son muy altos¹³. Sin embargo, es uno de los tres países del África Subsahariana (junto con Burkina Faso y Costa de Marfil) que tiene una proporción menor de ciudadanos que dicen que la corrupción se ha incrementado en el último año y solo un tercio de ellos opinan lo contrario, según el informe elaborado en 2015 por *Transparency.org*.

El poder judicial maliense es uno de los sistemas más corruptos, especialmente a través de los sobornos y las influencias con el fin de conseguir informes favorables. Esto muestra la falta de inversión en el sistema y de formación laboral, que provoca en ocasiones que los jueces se ausenten durante meses de su puesto. La Constitución maliense establece un sistema judicial independiente, que en la práctica es muy distinto, sobre todo en las zonas rurales, donde una resolución puede tardar años en llegar.

¹² <http://www.business-anti-corruption.com/country-profiles/mali>

¹³ <http://www.transparency.org/country/MLI#>



Mali

Del mismo modo, la corrupción en la policía conlleva un alto riesgo para el comercio en Mali ya que, por ejemplo, la extorsión en los puestos de control está a la orden del día. Incluso la corrupción a pequeña escala. La policía se encarga de las áreas urbanas, mientras que de las rurales lo hace la gendarmería. Este tipo de corrupción estriba en que se incrementan el desorden y la inseguridad, ya que las fuerzas del orden actúan con impunidad y los mecanismos para castigar las actuaciones ilegales son inefectivos.

En el caso de los servicios públicos, el procedimiento para adquirir licencias y permisos son irregulares. Un 18% de los malienses reconoció haber hecho este tipo de pagos para obtenerlos en durante el último año de 2015. Lo mismo sucede con la burocracia administrativa, que afecta a los derechos y registro de propiedad, ya que el método para conseguirlos es a través de prácticas fraudulentas.

En este contexto, el Código Penal maliense penaliza las prácticas de corrupción, aunque hay que puntualizar que el soborno a los oficiales públicos es ilegal, mientras que no se considera así si es al personal de las organizaciones internacionales, al igual que a aquellos que sean del sector privado. La Ley para la prevención y represión del enriquecimiento ilícito prohíbe este tipo de actuaciones, aunque no define exactamente los delitos y contiene numerosas lagunas. A pesar de que Mali no pertenece a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), sí ha ratificado la Convención de las Naciones Unidas contra la corrupción.

Respecto a la sociedad civil, el derecho a la libertad de expresión está garantizado en la legislación, aunque se ha restringido notablemente en los últimos años. Esto se debe a los conflictos internos y las dificultades económicas, que han provocado que los medios locales se autocensuren y limiten la cobertura de noticias. Se produce especialmente en el norte del país, donde aún no se ha normalizado la situación en comparación con el sur. El acceso a internet aún es imperceptible ya que solo lo hace menos de un tres por ciento de los malienses, uno de los índices más bajos del sur de África. La sociedad civil se está expandiendo rápidamente gracias a la ayuda financiera de diferentes países contribuyentes.



Terrorismo

La alerta por terrorismo en Mali es muy alta debido a que numerosos lugares, tanto turísticos como no, están amenazados por los grupos terroristas. Desde la intervención francesa en enero de 2013, es especialmente alto el riesgo de secuestro o ataque contra los intereses occidentales como forma de represalia, especialmente es las zonas del norte, como Mopti, tal y como ha advertido el ministerio de Asuntos Exteriores de Reino Unido. En las ciudades de Gao, Kidal, Tombuctú o In Khalil se han producido en los últimos meses ataques con bombas. El pasado 18 de enero, un coche bomba explotó dentro de un campo de Gao, donde murieron 50 personas, entre las que se encontraban soldados malienses y personal de la ONU.

Precisamente, la embajada estadounidense en Bamako ha advertido a sus ciudadanos de la amenaza por ataques terroristas en eventos multitudinarios, como los festivales de música. Ya ha ocurrido con el Festival del Desierto, en Tombuctú, que fue cancelado por medidas de seguridad.

Los ataques suicidas son más frecuentes en los hoteles, las cafeterías, los restaurantes o en sus inmediaciones son uno de los blancos de ataque con coches bomba, armas de fuego o secuestros, por lo que en estos lugares es necesario extremar las precauciones¹⁴.



¹⁴ <https://www.gov.uk/foreign-travel-advice/mali/terrorism>

Mali

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) o Al Morabitún -que surgió a raíz de la fusión entre MUYAO y el grupo de Mokhtar Belmokhtar- son algunos de los grupos terroristas que amenazan a la población, entre otras facciones islamistas. Se ubican en las fronteras del norte de Mali, Argelia, Libia, Níger y Burkina Faso. Han llevado a cabo secuestros de occidentales en Mali y otros países vecinos, como ya ocurrió en abril de 2015 y en enero de 2016. Por una parte, AQMI y Al Morabitún reivindicaron el ataque y secuestro en el hotel Radisson Blue en Bamako en noviembre de 2015, que se saldó con 19 de los rehenes muertos. En el año 2016 los yihadistas secuestraron en enero a una monja suiza en Tombuctú y en diciembre a una trabajadora humanitaria francesa en Gao. Al Qaeda ha perpetrado 257 ataques en África occidental en 2016, según *Long Journal War*, lo que ha incrementado un 150% la violencia en la región -en la que se incluyen también Burkina Faso, Níger y Costa de Marfil-.

El Movimiento por la Unidad y la Yihad en el África Occidental (MUYAO) operó hasta enero de 2013, cuando la misión francesa consiguió descabezar la organización. Algunos de sus miembros se arrepintieron y ahora integran un movimiento político representado en la Asamblea General de Mali. Los rebeldes peuls también cuentan con su propia facción debido a que luchan contra el poder de los árabes y a los tuaregs, a los cuales han estado sometidos durante décadas. Así, el frente MACENAS, liderado por Madou Koufa, fue el responsable del secuestro de un hotel en Sevaré, donde mataron a tres rehenes y seis soldados en el Hotel Byblos en agosto de 2015.

Otro de los grupos que actuaba hasta ahora era Ansar Ad Dine (“los defensores del Islam”, en árabe), liderado por el ex militante independentista tuareg Iyad Ag Gali¹⁵. Sin embargo, a principios de marzo de este año, ha surgido la organización Jamaât Nasr Al Islam wa Al Mouminin (“Grupo de apoyo al Islam y los creyentes”, según su significado en árabe), que agrupa a tres grupos yihadistas que han decidido juntar fuerzas y ser liderados por Ag Ghali. La nueva facción ya ha ofrecido su apoyo a AQMI¹⁶.

También los terroristas emplean tácticas indirectas para conseguir sus objetivos, por lo que es corriente que bandas criminales perpetren la acción para los grupos terroristas a cambio de dinero. Además, esta es la primera fuente de financiación para AQMI. Aunque en menor medida, Ansar Ad Dine también cuenta con un número de militantes, a pesar de que en junio de 2013 sus

¹⁵ <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/mali-pais-acechado-por-terrorismo-4688991>

¹⁶ <http://www.elmundo.es/internacional/2017/03/02/58b8519322601d8f538b468e.html>



Mali

principales líderes se refugiaron en Argelia.

Los últimos acontecimientos en Libia tienen una innegable relación con la estabilidad de Mali, como ya quedó patente en los inicios de la revuelta tuareg de 2012. AQMI y Al Morabitún pueden entrenar a sus combatientes en campos especializados al sur de Libia -donde el Gobierno apenas ejerce un control-, además de que están reforzando sus vínculos con los yihadistas en el norte del país, en ciudades como Derna y Bengazi¹⁷.

Los ataques indiscriminados también están dirigidos a las fuerzas y cuerpos de seguridad, tanto local como internacional. Fue el caso del atentado el pasado 23 de enero en la base de la MINUSMA, en la que murió un militar y dejó dos heridos graves en una de las localidades de Kidal. El 8 de febrero de este año una monja colombiana que trabajaba en el sur de Mali fue secuestrada, aunque por ahora se desconoce la identidad de sus captores o del grupo al que pertenecen.

Crimen organizado

Las fronteras del norte de Mali son más peligrosas debido a la existencia de contrabandistas que suponen un riesgo para los viajeros, especialmente si ya ha oscurecido. Se han dado algunos incidentes por parte de bandas armadas que retienen vehículos mientras circulan o secuestran a los turistas. Precisamente, existen puntos de control en Bamako y otras localidades desde las 9 de la noche hasta el amanecer. En ocasiones, algunas personas se disfrazan de policías armados para extorsionar a los conductores, por lo que es aconsejable que se pida siempre la identificación y no se muestre resistencia si va armado.

Una parte de la financiación de los grupos yihadistas proviene del tráfico de armas y de drogas. Es el caso del grupo Al Morabitún, en el cual su líder, Mokhtar Belmokhtar, se sirve del contrabando de cigarrillos en la zona del desierto del Sáhara, de ahí su mote “Mr. Marlboro”. Alrededor de 40 toneladas de cocaína llegan de la zona occidental de África cada año en una ruta que tiene como destino Europa. Normalmente, provienen de los traficantes africanos que controlan estas redes desde hace generaciones, sobre todo de tribus locales -como los tuaregs o

¹⁷ <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/los-grupos-yihadistas-en-el-sahel-un-año-después-de-la-operación-militar-en-malí>



Mali

tebu- y milicias yihadistas, de los cuales estos últimos obtienen más beneficios debido a que controlan las rutas de comercio alrededor del Sáhara y lo mismo exportan drogas, armas o cualquier otro producto ilegal.

Durante más de una década, los carteles de la droga en Sudamérica han enviado sus productos a África occidental que los transportan hasta Europa y que antiguamente lo hacían mediante caravanas de camellos y ahora es normal en vehículos 4x4. Es famosa la ruta *Cocaine Highway 10*, que llega a través del mar o por aire desde el otro lado del océano, aunque también por el camino transportan armas¹⁸.

En el caso de Mali, las posibilidades aún son más amplias debido al caos que impera en el país desde 2012, donde los grupos están organizados y el norte representa una zona hostil, algo que se vio aumentado entre 2012 y 2014. Precisamente, el tráfico de armas ilícitas refleja las consecuencias de las crisis de los Estados, que ejercen un ínfimo control a estas actividades irregulares¹⁹. Aun así, durante años ha formado parte de estas rutas, como ocurrió en el año 2009, cuando se interceptó un avión Boeing 727 proveniente de Sudamérica y que cargaba con 10 toneladas de cocaína. A este incidente se le conoce como *Air Cocaine*, aunque desde 2014 se han incautado mayores cantidades de cocaína en Argelia que provenían del oeste y del centro de África, según el Informe de Drogas Mundial de 2014.

La Unión Europea ha puesto en marcha un programa para que los civiles entreguen voluntariamente las armas ligeras y de pequeño calibre a cambio de implantar y construir infraestructuras en la región y actividades de desarrollo para la población. El proyecto se puso en marcha en 2014 y concluirá este año y desde la institución ya lo califican como un gran éxito²⁰.

Según la organización Gun Policy, se estima que más de siete millones de armas ligeras y de pequeño calibre circulan en África Occidental, de las cuales alrededor de 77.000 unidades están en manos de los principales grupos insurgentes de las regiones de Mali, Níger, Senegal, Sierra Leona, Todo, Liberia, Guinea-Bissau y Costa de Marfil. Al mismo tiempo, se calcula que alrededor de 143.000 armas de fuego están en manos de la población maliense y uno de cada

¹⁸ <http://www.ibtimes.com/drugs-money-sahara-how-global-cocaine-trade-funding-north-african-jihad-1953419>

¹⁹ "Investigating cross border weapon transfer in the Sahel". *Conflict Armament Research*. November 2016

²⁰ http://elpais.com/elpais/2016/05/31/planeta_futuro/1464698392_675397.html



Mali

cien habitantes posee una y en 2012 se dieron 10 homicidios por cada 100 habitantes²¹.

Delincuencia común

La población local suele estafar a los turistas, a quienes piden dinero, ofertas laborales, negocios o un encuentro con la persona que se ha puesto en contacto con el turista a través de internet durante su viaje.

Por estas razones, se pide a los turistas que no viajen al norte de Mali y a algunas partes del centro del país ya que puede resultar peligroso a pesar de la misión MINUSMA que está desarrollando allí las Naciones Unidas. Esta misión ha conseguido erradicar el terrorismo de muchas zonas, aunque hay otras que continúan bajo el control de los yihadistas.

Transportes y comunicaciones

Las carreteras sufren numerosos daños durante los meses entre junio y septiembre, cuando se producen las lluvias torrenciales, lo que aumenta la peligrosidad de las infraestructuras. El problema reside en que de los 18.709 kilómetros de carreteras que existen, solo un 18% está pavimentado.

A esto se suma que algunas facciones terroristas emplean minas en el norte y el noreste. Viajar

por vía terrestre en Mali puede ser difícil y entrañar dificultades, por lo que es importante mantener precaución, especialmente en zonas alejadas de los centros urbanos. En el caso de que se produzca un accidente de vehículo es necesario acudir a la policía inmediatamente, si no se corre el riesgo de que se produzcan incidentes violentos.

El río Níger es la principal vía de comunicación para Mali y su comercio, ya que es navegable desde julio hasta enero. Otro de sus ríos es el



²¹ <http://www.datosmacro.com/paises/comparar/mali/espana?sc=XE29>

Mali

Senegal, que pasa por el extremo occidental, por lo que es navegable desde Kayes hasta Saint-Louis (Senegal). También cuenta con un ferrocarril que une Bamako, Kayes y Koulikoro con el puerto de la capital senegalesa, Dakar. Hay un aeropuerto internacional próximo a Bamako, donde la línea aérea estatal Air Mali, ofrece vuelos tanto nacionales como internacionales.

Respecto a las telecomunicaciones, existen servicios telefónicos, telegráficos y de radio, que son propiedad pública y los administra el Estado. La compañía Airbus está ofreciendo desde febrero de 2017 servicios de comunicación por satélite a las misiones europeas en Mali, Somalia y Níger, con el fin de que se refuerce la estabilidad de los Gobiernos de estos países. También permitirán recibir una señal de telefonía móvil, ya que se ocupa del equipamiento sobre el terreno y de los servicios de comunicaciones y del tiempo en antena²².

Sanidad

Se calcula que el gasto médico por cada ciudadano fue de 108 dólares en 2014, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo que supone un 6,9% total del PIB. Apenas cuenta con unos pocos recursos sanitarios y personal cualificado, por lo que se hace aún más complicado combatir las enfermedades infecciosas causadas por la contaminación y el estancamiento del agua. Estas condiciones deficitarias se han agravado tras el conflicto de 2012 en el norte, por lo que la situación general del país se ha visto empeorada por el desplazamiento de miles de ciudadanos hacia el sur.

La sanidad en Mali está muy limitada y el cólera, la malaria u otras enfermedades tropicales son muy comunes. El riesgo de paludismo es muy alto durante los periodos de lluvias y alto en las épocas secas. También son usuales los brotes de meningitis, especialmente desde finales de febrero hasta mediados de abril. El virus zika es endémico en el país, aunque existe un riesgo muy bajo para los turistas, al mismo tiempo que es necesario vacunarse entre cuatro y seis semanas antes de viajar. Por eso se recomiendan las siguientes vacunas, además de las básicas y de recordatorio: fiebre amarilla, antirrábicas (en caso de que se vaya a tener contacto con animales), antitifoidea, antigripal, meningitis tetravalente, anticolérica y poliomielitis.

²² <http://www.finanzas.com/noticias/empresas/20170202/airbus-ofrece-comunicaciones-misiones-3561184.html>



Mali

No es recomendable beber agua sin embotellar, al menos que sea hervida, y evitar el hielo en las bebidas ya que se corre el riesgo de contraer la fiebre tifoidea debido al agua contaminada. A pesar de estar vacunado, existe siempre el riesgo de contraer una de estas enfermedades, por lo que es necesario estar alerta durante los siguientes 12 meses.

También es necesario mantenerse alejado de los animales, no solo por el riesgo de que puedan morder sino porque pueden transmitir enfermedades, y evitar emplear cualquier utensilio médico no esterilizado o material cosmético.

En el caso de la contaminación del aire, supone un riesgo bajo para la salud. Sí hay que recalcar que los vientos estacionales, llamados “harmattan”, aumentan el nivel de partículas y el polvo en el aire en las épocas secas. En las zonas desérticas se pueden producir accidentes y enfermedades causadas por el calor, al igual que sucede con las tormentas de arena, que pueden ocasionar problemas respiratorios.

Según el Estado Mayor de la Defensa, hay riesgo muy alto de contagio por consumo de agua y alimentos, por transmisión sexual y parenteral; alto en las picaduras de artrópodos, por contacto con animales y relacionadas con el clima; y riesgo medio en el contacto por agua.

Catástrofes y emergencias

Se estima que, para este 2017, Mali necesitará alrededor de 293 millones de dólares para ayudar a un millón y medio de personas que precisan ayuda humanitaria urgente. De esta forma, se pondrán en marcha alrededor de 140 proyectos, según lo previsto, para desarrollarse previsiblemente en las regiones a las que más han afectado los conflictos y la violencia, en el norte y el centro del país. El Plan de Respuesta Humanitaria de 2017 para Mali engloba a unas 50 agencias de las Naciones Unidas y ONG.



Mali

Cada año, Mali recibe ayuda, como en 2016, que rondó alrededor de los 354 millones de dólares y, a través de las diferentes formas de asistencia, se ayudó a un millón de personas. Sin embargo, algunos programas no se pudieron ejecutar debido a la falta de financiación. Aun así, la coordinadora de acción humanitaria en Mali, Mbaranga Gasarabwe, asegura que, desde el estallido de la crisis, los hombres, niños y las mujeres se encuentran en una situación más vulnerable porque no pueden cubrir sus necesidades básicas²³.

Alrededor de 3,7 millones de personas necesitan cubrir sus necesidades básicas y apenas tienen poder adquisitivo en Mali. A esto se suma que 135.000 personas ya han huido buscando un refugio en Mauritania, Burkina Faso o Níger. Según *Relief Web*, están previstas tres tipos de intervenciones: una, el suministro directo de asistencia a personas en situación de vulnerabilidad elevada; dos, el refuerzo del acceso a los servicios sociales y las infraestructuras; y tres, el apoyo a la reconstrucción y la capacidad de resiliencia de las personas, las comunidades y las instituciones.

A pesar de que la situación humanitaria es estable, continúa siendo preocupante. La población maliense se suma al total de 150 millones de personas que a través del Sahel se enfrentan a múltiples desafíos como el extremismo violento, el cambio climático o la pobreza.

En países como Mali son muy habituales las lluvias torrenciales entre mayo y octubre, que suelen ocasionar inundaciones y deslizamientos de tierra. En el sur, en Bamako, la temperatura ronda todo el año entre los 15 grados de mínima y los 35 de máxima. En el noreste, en Gao, es de entre 14 y 38 grados. La mayoría de ciudades y zonas rurales sufren contaminación atmosférica.

Selene Pisabarro

Alumna en prácticas de la Universidad CEU San Pablo

²³ <http://reliefweb.int/report/mali/293-millions-de-dollars-n-cessaires-en-2017-pour-l-aide-humanitaire-au-mali>

